



DIOCESE OF DALLAS

February 2020

Office of the Bishop

Dear Brothers and Sisters in Christ,

Recently, we have seen a great amount of momentum in the Pro-Life movement in our country. I am extremely pleased by this, and I believe that this will help us in advancing the message of the Gospel of Life. At the same time, within the political debates and predictions, the protection of human life remains uncertain. What is certain, however, is the sanctity of life – without exception. What is certain is Christ’s call to serve the most vulnerable among us, because when we serve the “least of these,” we serve Him.

In answer to this call and in celebration of the 25th anniversary of St. Pope John Paul II’s historic *Gospel of Life – Evangelium Vitae*, our Church has begun a nationwide year of service, **walking with moms in need**. I join my brother Bishops in urging a renewed commitment to providing pregnant mothers authentic pastoral care and resources for compassionate assistance. It is only through prayer and service that we may truly build the Culture of Life and Civilization of Love envisioned by St. John Paul II.

We are blessed in this diocese to have a wonderful community to support this year of service: **The Catholic Pro-Life Community**. The CPLC has long been committed to helping mothers and babies victimized by the culture of death, paving the way to mercy for those traumatized by abortion, and laying the foundation of education and peaceful activism to build the Culture of Life.

I hope you will join me at the 27th Annual Bishop’s Pro-Life Dinner on April 18 to celebrate the beautiful gift of life and support our community’s response to this most sacred call to service!

Faithfully yours in Christ,

Most Reverend Edward J. Burns
Bishop of Dallas



DIÓCESIS DE DALLAS

Febrero de 2020

Oficina del Obispo

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Recientemente, hemos visto un gran impulso en el movimiento Pro-Vida en nuestro país. Me siento muy complacido por esto, y creo que esto nos ayudará a promover en el mensaje del Evangelio de la Vida. Al mismo tiempo, dentro de los debates y predicciones políticos, la protección de la vida humana continúa siendo incierta. Sin embargo, lo que es verdadero es la santidad de la vida – sin excepción. Lo que es verdadero es el llamado de Cristo a servir a los más vulnerables entre nosotros, porque cuando servimos a los "más pequeños de estos", le servimos a Él.

En respuesta a este llamado y en la celebración del 25.^º aniversario del histórico *Evangelio de la Vida – Evangelium Vitae* del Papa San Juan Pablo II, nuestra Iglesia ha comenzado un año nacional de servicio, **caminando con las madres necesitadas**. Por lo que me uno a mis hermanos Obispos exhortando un compromiso renovado que proporcione una auténtica atención pastoral y recursos para brindar asistencia compasiva a las madres embarazadas. Solamente a través de la oración y el servicio podremos construir verdaderamente la Cultura de la Vida y la Civilización del Amor propuesta por San Juan Pablo II.

Somos bendecidos en esta diócesis por tener una comunidad maravillosa que apoye este año de servicio: **La Comunidad Católica Pro-Vida**. Durante mucho tiempo, ellos se han comprometido a ayudar a las madres y bebés que son víctimas de la cultura de la muerte, pavimentando el camino a la misericordia para quienes se encuentran traumatizados por el aborto, y colocando los cimientos de la educación y el activismo pacífico para edificar la Cultura de la Vida.

Espero que me acompañen a la 27.^a Cena Anual Pro-Vida del Obispo, el 18 de abril, ¡para celebrar el hermoso don de la vida y apoyar la respuesta de nuestra comunidad a este tan sagrado llamado al servicio!

Fielmente suyo en Cristo,

Excelentísimo Edward J. Burns
Obispo de Dallas